

ÁRBOLES Y ARBUSTOS DEL QUIJOTE EN EL JARDÍN BOTÁNICO DE LA FACULTAD DE AGRONOMÍA

Por Eduardo Luis Farina - Facultad de Agronomía. U.N.C.P.B.A

De las **47 especies arbóreas y/o arbustivas** mencionadas en la obra maestra de Miguel de Cervantes Saavedra “Don Quijote de La Mancha”, **18** se cultivan en el Jardín Botánico de la Facultad de Agronomía ubicado en el Campus Universitario de Azul, previéndose la ampliación de la colección durante 2017 - 2018. El número es significativo si se considera que en el Real Jardín Botánico de Madrid, crearon un itinerario autoguiado llamado “las Plantas en el Quijote” en el que se han seleccionado **22 especies**, de las cuales 10 están presentes el Jardín Botánico de la Facultad de Agronomía.

Las 18 especies de referencia serán descritas a través de ocho publicaciones. En ésta última entrega se brindan referencias sobre plantas aromáticas: el laurel y el romero.

El laurel

Se han encontrado referencias como **símbolo** o por sus usos (**corona o guirnaldas**).

Parte I

Capítulo 14:

Canción de Grisóstomo

Yo muero, en fin, y porque nunca espere
buen suceso en la muerte ni en la vida.
Y con esta opinión y un duro lazo,
acelerando el miserable plazo
a que me han conducido sus desdenes,
ofreceré a los vientos cuerpo y alma,
sin *lauro* o palma de futuros bienes.

Parte II

Capítulo 22: “la mujer hermosa y honrada cuyo marido es pobre merece ser **coronada con laureles** y palmas de vencimiento y triunfo”.

Capítulo 58: “Traían los cabellos sueltos por las espaldas, que en rubio podían competir con los rayos del mismo sol; los cuales se coronaban con dos **guirnaldas de verde laurel** y de rojo amaranto tejidas”.

La especie pertenece a la Familia Lauráceas, su nombre latino **Laurus nobilis** (Laurus, nombre latino del laurel, nobilis = conocido, por su popularidad y usos tradicionales). En castellano se llama comúnmente **laurel**, laurel de condimento, se denomina **laureda** a un sitio poblado de laureles.

Hábitat: se extiende por toda el área mediterránea hasta Asia Menor, cultivada o asilvestrada se encuentra en gran parte de la Península Ibérica.

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: arbusto o arbolito de follaje siempre-verde, generalmente con varios troncos de corteza lisa, grisácea.

Hojas: simples, alternas, coriáceas, enteras, aromáticas al estrujarlas, de color verde oscuro brillante en la cara superior, más clara en la inferior, con corto pecíolo.

Flores: amarillentas, dispuestas en umbela, masculinas y femeninas **separadas en distinta planta.**

Fruto: carnoso, elipsoide, parecido a una aceituna, al principio verdoso, negro a la madurez, con una sola semilla.

Usos: las hojas generalmente secas, ricas en aceites esenciales, se utilizan como condimento en guisos, encurtidos, adobo de aceitunas o conservas de pescado; e incluso para platos dulces, deben empleadas con moderación ya que en altas concentraciones pueden resultar tóxicas. Planta ornamental que soporta la poda para cercos vivos y figuras.

Localización: canteros sector sistemático (un ejemplar).

Observaciones: ejemplar femenino.

Curiosidades

Desde la antigüedad la especie ha sido muy venerada, una leyenda griega relata como la ninfa Dafne (laurel en griego), hija del Dios Río Pireo y que juró no casarse jamás, huyó a las montañas para escapar del acoso del Dios Apolo, ante la persistencia de este Dafne pidió ayuda a su padre que la transformó en laurel, Apolo desconsolado por perder a su amada, cortó algunas ramas que se colocó en forma de corona y convirtió al laurel en árbol sagrado.

Los griegos realizaban coronas de laurel para premiar a los atletas ganadores de los Juegos, o soldados vencedores en la guerra. De forma similar, los romanos ceñían su cabeza con coronas de laurel durante las ceremonias y después de los triunfos; era el símbolo de la victoria. El laurel adornaba las lanzas de los soldados invictos, las proas de las naves que habían librado batalla victoriosa, y también las cartas y tablillas que portaban las buenas noticias, incluso las mostraban los propios mensajeros.

En la Edad Media, cuando alguien finalizaba los estudios se le coronaba de laurel, pero con un laurel que tuviera sus frutos, para simbolizar que había cuajado el fruto del estudio y el afán de aprender. Por eso se le llamaba "laureado con baya" que en latín era "baccalaureatus", de donde proviene la palabra bachiller.

También los literatos y jóvenes poetas eran los coronados o más bien "laureados" cuando se licenciaban; poetas como Dante o Petrarca engradecieron la simbología del laurel. En latín "laureatus" significaba que había recibido los "laureles" de su titulación académica, es decir, recompensado con honor y gloria. Y actualmente, en Italia, "laurea" (derivado de lauro, o laurel) significa "licenciatura".

La expresión **dormirse en los laureles** tiene una cierta relación con dicha simbología, ya que hace referencia a dejar de esforzarse una vez que se han alcanzado ciertos logros.

El laurel forma parte de nuestro Escudo e Himno Nacional y está presente en las Banderas Nacionales de México, Ecuador y El Salvador.

Laureles con historia: uno de los ejemplares más característicos y con mayor simbología de cuantos pueblan la ciudad de Toledo es el "**Laurel de Bécquer**". Según la tradición, fue plantado por Gustavo Adolfo Bécquer en 1868-69, años en los que vivió aquí junto a su hermano y pintor, Valeriano, y en los que escribió su afamado Libro de los Gorriones.

Otro ejemplar se encuentra en **Talavera de la Reina**, fue plantado en 1909 con motivo del primer centenario de la Batalla de Talavera entre la alianza Reino Unido – Reino de España contra el imperio francés.



El romero

Se han encontrado referencias por sus usos (**medicinal y aromático**).

Parte I

Capítulo 17: “Levántate, Sancho, si puedes y llama al alcaide desta fortaleza, y procura que se me dé un poco de aceite, vino, sal y **romero**, para hacer el *salutífero bálsamo*” (se refiere al bálsamo de Fierabrás).

Parte II

Capítulo 34: “atravesaron al jabalí poderoso sobre una acémila, y cubriéndole con matas de **romero** y con ramas de mirto le llevaron, como en señal de victoriosos despojos, a unas tiendas de campaña que en la mitad del bosque estaban puestas”

La especie pertenece a la Familia Lamiáceas, su nombre latino **Rosmarinus officinalis** (Rosmarinus, nombre romano del romero o del latín ros = rocío y marinus = de mar porque crecen cerca de la costa, officinalis, uso que se hacía en las oficinas de farmacia). En castellano se llama comúnmente **romero** (especie), **romeral** (matorral de romero).

Hábitat: cuenca del Mar Mediterráneo, en España formando matorrales en ambiente de encinas.

Características morfológicas

Hábito de crecimiento: arbusto de follaje siempre-verde, ramas jóvenes cuadrangulares.

Hojas: simples, opuestas, enteras, lineares, verde brillante en la cara superior, blancas en la inferior, sin pecíolo.

Flores: azuladas dispuestas en cortos racimos axilares.

Fruto: compuesto por 4 núculas.

Usos: posee propiedades alimentarias (hojas como condimento) y medicinales (flores y hojas), también se cultiva como ornamental. En gastronomía existen carnes como el cordero que encuentran en el romero su condimento ideal.

Localización: canteros sector sistemático (un ejemplar).

Observaciones: florece durante casi todo el año.

Curiosidades

El romero es uno de los principales protagonistas de las leyendas y las costumbres andaluzas. Las supersticiones relacionadas con el romero, de origen lejano e incierto, pasan por las bodas y los funerales. El romero simboliza el amor y la muerte. Así, las novias llevaban antiguamente coronas de romero entrelazado como talismán para asegurar la prosperidad del matrimonio y se colocaba un ramo de romero entre las manos de los cadáveres como símbolo de la inmortalidad del alma.

Durante la Semana Santa el romero se bendice en la Misa y se reparte después entre los fieles mientras éstos cantan un antiguo romancero que dice “Romero santo, santo romero / salga lo malo y entre lo bueno”. Sahumar las casas con esta planta era lo que se hacía tradicionalmente para purificar los hogares y expulsar a los malos espíritus. La tradición del flamenco y la del romero se entrelazan en los escenarios en los que los bailaroes danzan sobre los ramitos extendidos por el suelo.

En las calles andaluzas los vendedores ambulantes llevan entre las manos ramitos que ofrecen diciendo “cómprame un ramito del romero de la buena suerte”, también es habitual la presencia de las “Gitanas del romero” las que previo regalo de una ramita de romero, leen la suerte escrita en la mano y al final solicitan el pago de los servicios en billetes “porque la suerte no se paga con monedas”.





Fuentes

Cervantes Saavedra, M. 2007. Don Quijote de La Mancha. 1ª ed. 1ª reimp. Gradifco. Bs.As.

López González, G. 2001. Los árboles y arbustos de la Península Ibérica e Islas Baleares. Tomo I y II. Ediciones Mundi – Prensa. Madrid – Barcelona – México.

Páginas Web:

http://digital.csic.es/bitstream/10261/71520/1/275MORALES_Flora_Quijote.pdf

https://es.wikipedia.org/wiki/Olea_europaea#Simbolismo

<http://www.arboricultura.org.mx/wp-content/uploads/2013/03/arboles-monumentales-en-castilla-la-mancha-espana.pdf>

<http://www.tauladelsenia.org/niv3.php?id=346>

<http://www tertuliaandaluza.com/medio-ambiente/el-romero/>

Se agradecen las imágenes a la Sra. Liliana Monterroso.